

EHLERS

CLAVECINISTA

en el histórico Palacio de los Reyes de Mallorca

Catedral) a las 6.30 de la tarde.

frente a la Catedral) todos los días, de 10 a 1 y de 4 a 6.

LOS PRINCIPALES PERIÓDICOS DEL MUNDO

Londres The Times. Alice Ehlers es la más excelente de las artistas que han hecho revivir la música del antiguo clavicémbalo. En cualquier pieza que toque, nunca falta el sentido del principio vital del ritmo, que indica su música.

Oxford. Alice Ehlers es la mejor clavecinista que tenemos en Inglaterra.

Darlington. A. E. se ha entregado por completo al clavicémbalo y el resultado ha sido un nuevo progreso de la música y del instrumento.

Liverpool. Es una verdadera alegría el ver por primera vez el entusiasmo confirmado por la experiencia. Cuando Alice Ehlers dió su concierto el año pasado, escribí quizá exageradamente en alabanza suya, y anoche al ir de nuevo a escuchar su música, confiaba intimamente que de mi Cisne no saldría un Ganso. Pero al salir ya estaba convencido de que todo lo que yo había escrito no estaba escrito ni de mucho con bastante ponderación.

Liverpool Post. A. Ehlers es una artista excelente. No hay superlativos bastantes para expresar un juicio exacto. En la sala reinaba la atmósfera más próspera.

Berlin, Anales del mundo musical. En Alemania no hay mejor clavicembalista que Alice Ehlers.

Santiago de Chile. No sabemos lo que más hemos de admirar de su música: Su sentimiento para el estilo, su perfecta y brillante técnica, o su ritmo el cual sin exagerar solamente nos parece comparable a Kreisler o Casals.

Viena. Alice Ehlers dió un concierto majestuoso como solista, en el cual vimos excelentemente reunidos temperamento, inteligencia y grandes conocimientos técnicos.

Amsterdam. Además de su perfección técnica posee una profundísima comprensión para la música, y su sentimiento para el estilo es tan magnífico como su imaginación.

Roma. Alice Ehlers desarrolló todo el programa con un incomparable conocimiento técnico y un generoso sentimiento para el estilo. Tenemos que decir que su capacidad de expresión es completamente perfecta.

Concierto Italiano!

Bajo la influencia de los italianos J.S. Bach crea una obra compleja en la que encierran todos los elementos del Concerto grosso. El contraste entre las voces de los instrumentos y las de los solistas, el dialogo saltarin entre los diferentes grupos, las oposiciones de sombra y de luz, todo este mosaico sonoro incisivo y flamigero, reencuentra su vida sobre el instrumento para el que fue creado

Alice Ehlers

El gran perfeccionamiento de Bach en el arte de la composicion lo alcanzo principalmente en los anos de su estancia en Weimar. de 1708 a 1715, epoca en la cual el gran maestro transcribio o arreglo para clave diez y siete conciertos de Vivaldi y tres para organo, a peticion de un sobrino del Gran Duque de Weimar Juan Ernesto.

La forma del Concierto no se parecia en nada a la de hoy. Incubado en el siglo xvii, solo se populariza a principios del xviii, principalmente con los compuestos por Torelli, al que siguen Corelli, Tartini Locatelli, Vivaldi etc. Al principio aparece en una doble forma, en la de Concierto de camera para uno o dos instrumentos, con bajo, y en la de Concerto grosso, para uno, dos o mas instrumentos, concertantes con acompanamiento de instrumento de arco. El primero parece ser el progenitor de la sonata, el segundo del ~~Concierto~~ ^b Concierto actual.

Este CONCERTO, con la obertura francesa, fue publicado en enero de 1735, como la segunda parte de las Recreaciones o Ejercicios

~~Ej~~ Ejercicios para clave "Clavier Uebung", con el siguiente
titulo: Segunda parte del Clavier Uebung, compuesta de un
Concierto en el gusto italiano y una Obertura en estilo frances,
para un clavicimbalo con dos teclados.

Domenico SCARLATTI

A los meritos de este celebre compositor italiano clavicordista
de los mas celebres, hijo de Alejandro Scarlatti, une para
nosotros el interes de que su larga residencia en Madrid, desde
1729 hasta su muerte, le hizo conocer nuestros cantos populares
y utilizarlos en algunas de sus SONATAS, que por esta circun-
tancia constituyen hoy un documento de inapreciable valor
para la reconstitucion de la historia musical espanola.

Las SONATAS de Scarlatti constan de un tiempo solo, y en el
se dibuja ya el plan del primer tiempo de sonata, elevado despues
a la categoria de tipo de forma. El estilo de Domenico Scarlatti
se caracteriza por la gracia, la ligereza y la fluidez. Uno de los
recursos tecnicos que mas usa en sus composiciones para clave
es el de cruzar las manos, saltando la una por encima de la otra
de un extremo a otro del teclado.

Siendo todavía una niña - nací en Viena y mi maestro de piano era el gran Leschetitzky - mi ser todo sentía una inclinación irresistible hacia Bach y Mozart. ¡Cuántas veces llegaba a la antigua Döblingerhaus llena de miedo y vergüenza a tomar mi lección de piano, pues a la ~~me~~ acostumbrada pregunta del venerable profesor: "¿qué pieza has aprendido para ~~may~~ hoy?", únicamente le podía contestar "una invención de Bach y un Mozart". Y aquí el maestro empezaba a gritar. "Siempre te vienes con un Bach, ya te lo sabes al dedillo". Hoy sé, que entonces no sabía tocar nada de Bach, pero que mi maestro quedaba pasmado al ver que un niño eligiera por sí mismo esa música, considerada entonces como la más difícil. A partir de mis 14 años, siempre estaba yo intranquila e infeliz cada vez que oía tocar al piano música de Bach. Si que casi siempre ~~me~~ eran sólo arreglos como Bach-Bülow, - Bach-List, - Bach-Busoni. Y lo que representado en notas me parecía a mí de una admirable sencillez y claridad, se convertía de repente en una espesa y opaca mole de sonidos, perdiéndose la claridad y hermosura de la línea. Entonces iba yo a los Museos e intentaba escudriñar qué clase de sonido podían haber producido los instrumentos de la época de Bach. Pero esas antiguas piezas de Museo, de las que solamente se podían obtener algunos sonidos destemplados, tampoco podían satisfacer mis sentimientos. Hasta que por fin tuve la suerte ^{milagrosa} de oír a Wanda ~~Kandask~~ Landowska. Fuí su discípula por espacio de cinco años. Durante ese tiempo de estudio muy intenso, tuve ocasión de desarrollar conscientemente lo que hasta entonces había sentido en mi interior sin comprenderlo. Terminada esa temporada de estudios empezó en seguida, aumentando progresivamente, mi gran actividad concertista. Con mis dos instrumentos he viajado por todo Europa y América del Sur. Para el otoño de 1935 he contraído obligación de ir a varias Universidades y Academias de los EE. UU.. El 1935 es un año especial para nosotros los clavicembalistas, pues celebramos el 250 aniversario del nacimiento de Bach, Händel y Scarlatti. Y además el 200 aniversario de Johann Christian el hijo menor de Bach. Un año, pues, muy copioso para los cembalistas. Porque entonces aparecen éstos repentinamente por todas partes. Por desgracia, son muy pocos los que aprovechan el tiempo para hacer un estudio intenso. Muchos dicen: "¡Pues qué! ¿no sé tocar el piano? pues el cémbalo tiene dos

teclados en vez de uno, y siete pedales en vez de dos; ¡no será tan difícil!" Sólo muy pocos comprenden que para tocar verdaderamente bien el cémbalo, se necesita una técnica determinada y una particular comprensión espiritual. Yo misma he enseñado a muchos discípulos y noto un sentimiento de satisfacción al ver que lo creado por mí, es difundido continuamente por ellos.

Como casi siempre estoy de viaje, reúno mis discípulos conmigo por seis semanas en Salzburgo. De aquí me voy a Holanda a las grandes fiestas en honor de Bach, donde he de trabajar muchos días sin interrupción, luego a Viena (la Matthäus Passion con Furtwängler y concierto de solo). Con gran conocimiento de causa hago coincidir esa reunión en la época de las grandes fiestas musicales, porque de esta manera el alumno, aunque haya terminado su propia labor, permanece siempre en una atmósfera musical. Me he acostumbrado ya tanto a viajar con el cémbalo, que me falta algo cuando voy sin él. Y no es que sea un gran placer. Me han sucedido cosas maravillosas y a menudo extravagantes. Quiero contar una de ellas. En un viaje que hice un invierno a Sicilia, me ocurrieron numerosos incidentes. El xx viaje estaba calculado exactamente hasta el último minuto, y en Roma tenían que trasbordar el instrumento. Llegué allí muy avanzada la noche y lo primero que hice fué preguntar por mi cémbalo. Nadie sabía nada de ello. El tren en que tenía que proseguir mi viaje ya estaba preparado; el concierto se veía en peligro de no poder celebrarse. Con la intranquilidad natural, dí conocimiento de lo que me pasaba a un empleado de la estación, el cual se puso luego personalmente a mi disposición para buscar el instrumento. Mucho tiempo sin resultado: por fin, nuestras pesquisas nos llevaron lejos a extramuros de la ciudad, en la estación para mercancías, y allí en la soledad nocturna encontramos mi cémbalo dentro de un vagón en medio de un rebaño de cerditos pequeños. Después de varias cabilaciones, el piano fué trasbordado y siguió su camino hacia Palermo. Otro incidente en esta ciudad, pues era el 6 de Enero, día de fiesta y nadie quería descargar. Luego de buscar y discutir mucho tiempo, hubo un hombre que se avino a llevar el cémbalo a través de la ciudad con su primitivo carrito tirado por un asno. Yo iba detrás empujando el instrumento. Aquel hombre, con la nobleza peculiar a la gente del Sur, rechazó la propina y suplicó se le diera un billete para el concierto. Podría contar todavía muchas aventuras de esta índole.